

- La Leyenda del ANILLO DEL REY - y su frase oculta

Reflexionar sobre esta antigua leyenda nos será muy útil tanto en momentos de pesimismo como en momentos de euforia, y permitirá mantener ese equilibrio necesario para una vida plena.

«Considera las dificultades y los logros como algo pasajero»

Cuenta la leyenda, que un rey pidió a los sabios de su corte un anillo especial: quiero que fabricéis un anillo para ocultar en él un mensaje que pueda ayudarme en momentos de desesperación a mi y a todos mis descendientes que lo hereden. Ese mensaje ha de ser muy breve para poder inscribirlo debajo del diamante.



Aquellos eruditos habían escrito grandes tratados, pero no sabían cómo darle un mensaje de solo tres palabras que pudiera ayudar al rey en esos momentos en los que consideraba que esa ayuda podría marcar la diferencia.

El monarca tenía un anciano sirviente, que le dijo: no soy un sabio, ni un erudito, pero conozco el mensaje que buscas. Durante mi larga vida en palacio, me he encontrado con todo tipo de gente, y en una ocasión me encontré con un místico; era invitado de tu padre y yo estuve a su servicio; cuando se iba, como gesto de agradecimiento, me dio este mensaje (el anciano lo escribió en un diminuto papel, lo dobló y se lo dio al rey). El anciano escribió tres palabras en un pequeño papel, lo dobló y se lo entregó al rey con la advertencia: “No lo leas, mantenlo escondido en el anillo. Ábrelo solo cuando sientas que todo ha fracasado y no encuentres salida a tu situación”.

El momento llegó cuando el país fue invadido y el rey tuvo que huir a caballo para salvar la vida mientras sus enemigos le perseguían; Llegó a un lugar donde el camino se acababa al borde de un precipicio, y entonces se acordó del papel del anciano sirviente que llevaba escondido en el anillo, y allí encontró el siguiente mensaje: “*ESTO TAMBIÉN PASARÁ*”, y mientras leía aquella frase, los enemigos que le perseguían se perdieron en el bosque al errar el camino. Tras aquel sobresalto, el rey logró reunir a su ejército y reconquistar el reino.

En la capital hubo una gran celebración que se prolongó durante varios días. El monarca quiso compartir la alegría con el anciano, a quien agradeció aquella providencial perla de sabiduría; le contó cómo aquellas palabras le habían ayudado a no descubrir su posición o a no tirarse por aquel precipicio cuando todo parecía perdido.

El anciano, mientras sonreía porque entendía la alegría del rey, le pidió: ahora vuelve a mirar el mensaje del anillo; al ver la cara de sorpresa del rey, que le costó ver la idoneidad de aquel momento para el mensaje, explicó: “No es solo para situaciones desesperadas, sino también para las placenteras; no es solo para cuando estás derrotado, tb sirve cuando te sientes victorioso; no es solo para cuando eres el último, tb para cuando eres el 1º”. El rey miró la inscripción que había grabado en el anillo y leyó el mensaje: “*Esto también pasará*”; entonces, y solo entonces, comprendió la profundidad de aquellas palabras; recuerda que todo lo circunstancial pasa.

> *Esta leyenda enseña a relativizar los problemas y dificultades de la vida, que tarde o temprano, se acabarán.*

> *Y del mismo modo, cuando triunfamos, hay que ser conscientes que será algo pasajero y no emocionarnos.*

«Todo en esta vida es temporal, así que, si las cosas van bien, se humilde y no tengas euforia porque no durarán para siempre, y si las cosas van mal, no te preocupes, porque tampoco van a durar para siempre»